

**Dos factores lingüísticos en pugna en la explicación de la tasa pronominal:
ambigüedad y tiempo verbal***Two competing linguistic factors in the explanation of the pronominal rate:
ambiguity and verb tense***Resumen**

En español los sujetos pronominales pueden o no aparecer. La tasa pronominal viene determinada por un complejo conglomerado de factores. Entre estos factores, junto a otros más determinantes, hay dos que son aducidos con mucha frecuencia: la ambigüedad de la forma verbal y el tiempo verbal. En el corpus PRESEEA que manejamos (Granada) hemos detectado una fuerte colinealidad entre ambos factores. Este trabajo se dedica a profundizar en el análisis de esa interdependencia de factores, de modo que concluimos que es el tiempo verbal y no la ambigüedad de la forma verbal lo que influye en realidad en el aumento de la tasa pronominal en el copretérito. Proponemos, pues, que otros investigadores tengan en cuenta estos datos para futuros análisis.

Palabras clave

Sociolingüística; español; sujeto pronominal; ambigüedad, tiempo verbal.

Abstract

In Spanish, pronominal subjects may or may not appear. Pronominal rate is determined by a complex conglomerate of factors. Among these factors, together with other more determinant ones, there are two that are very frequently mentioned: the ambiguity of the verb form and the verb tense. In the PRESEEA corpus (Granada) we have detected a strong collinearity between both factors. This paper is devoted to a deeper analysis of this interdependence of factors, so that we conclude that it is the verb tense and not the ambiguity of the verb form which actually influences the increase of the pronominal rate in the imperfect tense. We therefore propose that other researchers take these data into account for future analyses.

Key words

Sociolinguistics; Spanish, pronominal subjects; ambiguity; verb tense.

DOI: <https://doi.org/10.0.146.160/linred.2022.XIX.1871>



**Dos factores lingüísticos en pugna en la explicación de la tasa pronominal:
ambigüedad y tiempo verbal****1. Introducción**

Escribir un artículo como homenaje a un maestro es una tarea ardua porque podemos caer en la tentación de intentar emularlo. El riesgo es especialmente cierto en el caso del reconocimiento a Juan Andrés Villena Ponsoda porque, por mucho empeño que le pongamos, la contribución que aportemos no se acercará a los análisis minuciosos y acertados a los que nos tiene acostumbrados el maestro.

En esta ocasión queremos intentar emular la maestría del análisis del profesor Villena, intentado aplicar su buen hacer al análisis de un fenómeno lingüístico del español muy estudiado pero que está lejos de estar agotado. Me refiero a la ausencia o presencia del sujeto pronominal, aunque ciñéndome a un aspecto parcial: la influencia de dos factores lingüísticos, a saber, la ambigüedad morfológica y el tiempo verbal.

Es sabido que desde postulados tipológicos de origen anglosajón el español es clasificado como lengua PRO-DROP (*Pronoun dropping*), aunque también se podría haber etiquetado el fenómeno de otra manera, para no dar idea de que se nos caen las cosas, frente a otras lenguas que son como debe ser, donde no se cae nada. Independientemente de las consideraciones ideológicas que subyacen a ciertos postulados lingüísticos, lo que parece evidente es que en español, podemos explicitar el sujeto pronominal o no, como ocurre en el ejemplo (1)

(1) Pues **yo pertenecí** a una familia pues muy acomodada/ con lo cual **yo// viví** en una buena casa/ donde \emptyset **tenía** un buen servicio \emptyset me lo **daban** todo hecho// o sea que \emptyset no **tuve que cooperar** en mi casa// de ee \emptyset **pasaba** buenos veraneos. [GRAN-M33-018]¹,

En (1) observamos la presencia de dos pronombres personales de primera persona y la ausencia de tres pronombres personales de primera persona y uno de tercera persona.

Se trata de un fenómeno variable, que necesita, por tanto, ser explicado con postulados sociolingüísticos. Para entrar en el ámbito sociolingüístico, creo que es necesario aceptar que las lenguas son productos humanos y que, por tanto, las explicaciones serán acordes con las características de nuestra especie: variables y, casi siempre, complicadas.

Han sido numerosos los estudios dedicados a la presencia o ausencia del sujeto pronominal en español. Van desde los iniciales de Barrenechea y Alonso (1977), Bentivoglio (1980), Silva-Corvalán (1982); pasando por obras como el volumen recopilatorio de Carvalho, Orozco y Shin (2015), hasta las aportaciones más recientes como las de Repede (2019), Roselló (2021) o Martínez-Lara, Guerrero y González (2021). Asimismo, se han cubierto muchos lugares de la geografía donde el español está presente: EE. UU. —Erker y Guy (2012), Shin y Otheguy (2013)—, Madrid —Enríquez (1984)—, Argentina —Peškova (2015)—, Colombia —Orozco y Guy (2008), Pérez y Gomes (2019)—, etc. Algunas veces los trabajos han estado centrados en contextos de contacto lingüístico del español con otras lenguas, como en Silva-Corvalán (1994) o Cerrón-Palomino (2018), aunque también los hay

¹ Para esta codificación se han seguido las pautas indicadas por el PRESEEA. Así, GRAN (ciudad de Granada), M (mujer), 3 (Generación 3ª: más de 54 años), 3 (Instrucción de nivel 3, universitaria) y 018 (número de orden, informante 18).



Dos factores lingüísticos en pugna en la explicación de la tasa pronominal: ambigüedad y tiempo verbal

sobre el español de contextos mayoritariamente monolingües, como los de Lastra y Martín (2015) sobre México, Pérez Brabandere (2010) acerca de Caracas o Manjón-Cabeza, Pose y Sánchez García (2016, 2017) sobre Granada. La mayoría de estudios se ha centrado en una variedad, pero también podemos encontrar trabajos contrastivos como los de Claes (2011) quien compara San Juan de Puerto Rico y Barranquilla, Martínez Lara (2016) que hace lo mismo con Medellín, Montevideo y Caracas o Manjón-Cabeza y Granados (2022) quienes estudian Granada y Málaga. Por supuesto, hay trabajos fundamentales que ofrecen una visión de conjunto, como el de Martín Butragueño (2020) sobre estudios efectuados en el marco del PRESEEA.

De los anteriores estudios se sigue que la expresión o no del sujeto pronominal en español depende de una multiplicidad de factores, la mayor parte lingüísticos, aunque no falten los sociales. Según Manjón-Cabeza (2021) los factores lingüísticos más importantes son la persona gramatical y la especificidad. Junto a esos aparecen otros muchos. Entre los factores que podemos considerar secundarios hay dos (junto con otros, por supuesto) que aparecen recurrentemente: la ambigüedad morfológica y el tiempo verbal.

Se supone que la ambigüedad morfológica favorece la presencia del sujeto pronominal, como ocurre con el imperfecto de indicativo, cuya flexión de persona y número es igual para las 1ª y 3ª personas del singular. Se trataría de un mecanismo compensatorio que iría en la línea de lo que ocurrió históricamente en otras lenguas, como el francés. La tendencia a la presencia de los pronombres personales con las formas morfológicamente ambiguas se constata en los trabajos sobre Granada, Ciudad de México, Caracas, Valencia, Sevilla y Santiago de Chile.

En cuanto al tiempo verbal, Silva-Corvalán (2003: 857) señala que «la función de los tiempos en el discurso en combinación con el significado del pronombre» es lo que se correlaciona con la expresión del sujeto. Según Silva-Corvalán (1997) los pronombres sujeto expresados atraen la atención hacia el referente del sujeto y disminuyen, por tanto, la atención prestada a la situación, de modo que establece una escala de tiempos, según la cual los pretéritos aparecen con menos sujetos porque suelen tener el foco en el evento o situación, en un lugar intermedio aparecen los presentes y los imperfectos patrocinarían la presencia de sujetos porque tienden a ser no dinámicos y no asertivos, al ser el fondo de una situación primaria (copretéritos). Esa tendencia se comprueba en los estudios dedicados a Granada, Ciudad de México, Caracas, San Juan de Puerto Rico, Sevilla, Valencia y Santiago de Chile.

Se habrá observado que muchos trabajos defienden la influencia significativa de ambos factores —incluidos algunos nuestros, como Manjón-Cabeza, Pose y Sánchez (2016)—, pero no se repara en que, para los dos, están involucrados los mismos ejemplos con las formas de los copretéritos. Esto da pie para la principal pregunta de investigación de este trabajo: ¿intervienen los dos factores o solo uno? El objetivo, por tanto, de este trabajo es intentar responder esa doble pregunta.

Dos factores lingüísticos en pugna en la explicación de la tasa pronominal: ambigüedad y tiempo verbal**2. Metodología**

Para el presente trabajo nos basamos en el corpus PRESEEA de Granada (España), publicado en Moya Corral (2007, 2008, 2009). Se trata de un corpus con cuotas de afijación uniforme estratificado sociolingüísticamente según sexo, tres franjas de edad y tres niveles de estudios. Resultan 18 casillas y cada una de ellas tiene tres representantes, lo que da lugar a un corpus de 54 entrevistas, cada una de las cuales ronda los cuarenta minutos.

Se seleccionaron los primeros quince minutos de cada entrevista y se procedió a la anotación de aquellos casos en que es posible la alternancia, como los que aparecen en (2):

(2) *Me gusta mucho ir porque Ø le tengo mucha devoción a la Virgen// y cuando yo voy allí ya se me olvidan las penas// ya se me olvida todo// yo voy allí/ y ya con solamente ir a la gruta// con eso/ es mm mm me sobra// ahora/ cuando Ø llego/ y Ø tardo un ratico/ o Ø tardo dos horas/ o Ø tardo tres horas sin ir a la gruta// Ø ya estoy nerviosa [GRAN-M31-052].*

Donde la variación no es posible no se anotaron los casos. A veces porque la presencia del sujeto es obligatoria como en los abundantes casos de *yo qué sé / qué sé yo*, que podemos ejemplificar con (3):

(3) *Sí/ sí guardo buenos recuerdos de mi infancia/ pues yo qué sé de mi Comunión me acuerdo [GRAN-M12-022].*

En otros casos no se anotaron por la ausencia obligada, como en (4) donde aparece la expresión *quieras que no* en la que es inusitada la aparición de *tú*:

(4) *Pero quieras que no/ como el pan/ es redondo siempre quedaba// mucha harina a un lado y a otro [GRAN-H32-033].*

La codificación de los ejemplos se ha basado en la guía propuesta para PRESEEA por Bentivoglio, Ortiz y Silva-Corvalán (2011), revisada por Guerrero y Manjón-Cabeza (2021). De este modo, se ha considerado la variable dependiente presencia o ausencia del sujeto pronominal, mientras que, para cumplir el objetivo de este estudio, se han considerado dos variables independientes o factores: la ambigüedad morfológica de la forma verbal y el tiempo verbal.

Los tiempos verbales han sido codificados en presentes, pretéritos, imperfectos (incluimos aquí los pluscuamperfectos, mucho más escasos, pero evidentemente relacionados con los imperfectos) y futuros, entre los que anotamos los futuros morfológicos, los perifrásticos con *ir* + infinitivo y los más escasos condicionales por su carácter de futuridad.

Solo se ha tenido en cuenta la ambigüedad morfológica intratemporal, es decir, entre personas de un mismo tiempo verbal. No se han tenido en cuenta, por tanto, las ambigüedades entre imperativos y presentes de indicativo (*pregunta tú / él pregunta*) ni entre formas verbales y sustantivos sean deverbales o no (*yo camino, el camino*). Por lo tanto, en un primer nivel de análisis, la ambigüedad en nuestro corpus afecta a las primera y tercera personas de los imperfectos de indicativo (1088 registros), imperfecto de subjuntivo (41 registros) y tiempos relacionados como el condicional simple (40 registros), los pluscuamperfectos de indicativo (46 casos) y subjuntivo (8 registros); a los que hay que añadir la ambigüedad en el presente de subjuntivo (68 registros).

**Dos factores lingüísticos en pugna en la explicación de la tasa pronominal:
ambigüedad y tiempo verbal****3. Resultados y discusión**

Se han obtenido 9042 ejemplos, con un porcentaje de aparición del pronombre personal de 19.20 %. Se trata de una tasa reducida, si la comparamos con otros corpus orales, puesto que está lejos de los 45,30 % hallados para Cartagena, Colombia por Pérez y Gomes (2019) y de los 44,80% de San Juan de Puerto Rico —Cameron (1993)—, situándose mucho más cerca de los 16,80% que halló Cerrón-Palomino (2014) para Lima o los 20,90 % que Cameron (1993) obtuvo para Madrid.

Una vez constatada la baja tasa pronominal se procedió a comprobar si los factores ambigüedad y tiempo verbal son significativos para nuestro corpus. Para ello se calculó el p-valor en el análisis bivariado proporcionado por la prueba de χ^2 de Pearson, para lo que se usó el paquete estadístico IBM SPSS 20. Los resultados para la ambigüedad se ofrecen en la tabla 1.

Tabla 1*Tabla de contingencia expresión del sujeto x ambigüedad (valores absolutos y relativos)*

		Ambigua	No ambigua	Total
Sujeto omitido	n	853	6455	7308
	%	66,10%	83,30%	80,80%
Sujeto expreso	n	438	1294	1732
	%	33,90%	16,70%	19,20%
Total	n	1291	7749	9040
	%	100%	100%	100%

$\chi^2 = 212,07$; p-valor = 0.000

De los datos ofrecidos por la tabla 1 se deduce fácilmente que la tasa de expresión del sujeto pronominal es el doble en las formas ambiguas (33,90 %) que en las formas no ambiguas (16,70 %). Es esperable, por tanto, que el p-valor arroje valores que denotan su significatividad.

Para el otro factor analizado, el tiempo verbal, ofrecemos la tabla 2

Tabla 2*Tabla de contingencia expresión del sujeto x tiempo verbal (valores absolutos y relativos)*

		Presente	Pretérito	Imperfecto	Futuro	Total
Sujeto omitido	n	3462	1808	1830	208	7308
	%	81,10%	82,80%	78,10%	85,6%	80,8
Sujeto expreso	n	807	376	514	35	1732
	%	18,90%	17,20%	21,90%	14,40%	19,20%
Total	n	4269	2192	2344	243	9040
	%	100%	100%	100%	100%	100%

$\chi^2 = 20,66$; p-valor = 0.000

Dos factores lingüísticos en pugna en la explicación de la tasa pronominal: ambigüedad y tiempo verbal

Como se puede observar en la tabla 2, también la variable independiente tiempo verbal resulta significativa (p -valor $<0,05$). En este caso se constata una gradación desde los imperfectos, que son los tiempos que más sujetos expresos propician (21,90 %) pasando por los presentes y pretéritos hasta los futuros que son los que menos sujetos explicitan (14,40 %).

De la comparación de las tablas 1 y 2 nos surge la duda de si no estamos ante dos factores colineados porque los tiempos que propician la presencia de pronombres son precisamente los que también son más ambiguos morfológicamente: los imperfectos. Es algo similar a lo que ocurre con el peso y la estatura de las personas, estrechamente interdependientes. Para resolver esta duda, nos basamos en los datos de la tabla 3.

Tabla 3*Tabla de contingencia ambigüedad x tiempo verbal (valores absolutos y relativos)*

		Presentes	Pretéritos	Imperfectos	Futuros	Total
Ambigua	n	68	0	1186	37	1291
	%	1,60%	0,00%	50,60%	15,20%	14,30%
No ambigua	n	4201	2184	1158	206	7749
	%	98,40%	100,00%	49,40%	84,80%	85,70%
Total	n	4269	2184	2344	243	9040
	%	100%	100%	100%	100%	100%

$\chi^2 = 3341,75$; p -valor = 0.000; V de Cramer = 0,608

En la tabla 3 añadimos un valor estadístico que usa para medir el grado de interdependencia de dos factores, lo que nos ayuda a detectar las colinealidades. La V de Cramer nos ofrece un valor entre 0 y 1 en el que 1 significa una total interdependencia entre dos factores y 0, la independencia absoluta. Obtenemos un 0,608 lo que nos da idea de que ambigüedad y tiempo verbal son factores estrechamente relacionados. Si observamos los datos concretos, podemos comprobar que las formas ambiguas (1291 en total) están casi acaparadas por los imperfectos (1186 en total, lo que supone un 91,87 % de todas las formas ambiguas). Incluso podemos recalcar el hecho de que no existen pretéritos ambiguos.

Si tuviéramos que hacer un análisis multivariable (innecesario en este caso porque solo razonamos con dos variables) como, por ejemplo, una regresión logística como la que proporciona Rbrul, no podríamos usar las dos variables porque, como el propio Johnson (2010) advierte, hay que ser restrictivo con los factores o predictores, en especial hay que ser muy cauteloso con las colinealidades, porque pueden desvirtuar los resultados. De modo que tendríamos que decidir cuál de ellas incluiríamos y cuál desecharíamos. O lo que es lo mismo ¿Qué factor explica mejor la presencia del sujeto pronominal?

Los datos de las tablas 1 y 2 son engañosos porque no podemos comparar los valores de χ^2 ya que no coinciden los grados de libertad, es decir, no tenemos el mismo número de variantes para la ambigüedad (dos variantes) que para los tiempos verbales (cuatro variantes). Creemos que debemos hacer una serie de comprobaciones secundarias, en parte cualitativas y en parte cuantitativas, para elegir si es el tiempo verbal o

Dos factores lingüísticos en pugna en la explicación de la tasa pronominal: ambigüedad y tiempo verbal

es la ambigüedad de la forma lo más determinante. Pensamos que es relativamente sencillo si ahondamos en el factor ambigüedad. Vamos a hacerlo de diferentes maneras.

En primer lugar, como hemos referido más arriba, existe en algunas variedades del español una ambigüedad sobrevenida por cambios fonéticos, en especial por la pérdida de la *-s* en algunas segundas personas del singular que se igualan así con las terceras (*come(s), come*). En Manjón-Cabeza y Granados (2022) estudiamos el comportamiento de estas formas en relación con la expresión del sujeto en dos ciudades: Málaga y Granada. En Málaga la pérdida de la *-s* implica ambigüedad sobrevenida, pero no así en Granada porque, aunque también la pérdida de la *-s* es casi absoluta, existe el mecanismo compensatorio de la proyección vocálica que impide la ambigüedad entre segundas y terceras personas del singular. Pues bien, en ninguna de las dos ciudades la ambigüedad sobrevenida por cambios fonéticos resultó significativa. Esto quiere decir que es lícito sospechar que si no aumentamos el sujeto pronominal cuando se pierde la *-s* y las personas gramaticales coinciden fonéticamente (como ocurre en Málaga), no tenemos por qué aumentar el uso del pronombre personal como mecanismo compensatorio de las formas morfológicamente ambiguas.

En segundo lugar, si la razón de la mayor existencia de pronombres personales fuese la ambigüedad, tendría que aumentar la presencia del sujeto pronominal en todos los tiempos ambiguos. Es cierto que los imperfectos son absolutamente dominantes en ese sentido, pero también contamos con casos de presentes de subjuntivo, como en el ejemplo (5) donde la forma *tome*, fuera de contexto, podría ser de primera o de tercera persona:

(5) Bueno/ aunque **tome** té a la a esta hora del desayuno/ vamos por la mañana y a veces por la tarde mm/ no significa que yo tenga afición al té [GRAN-H33-015]

Es cierto que son casos minoritarios, concretamente 68 (ver tabla 3), pero podemos pensar que, si la ambigüedad morfológica fuera prevalente sobre el tiempo verbal, también en estas formas del presente de subjuntivo debería darse un aumento de la tasa pronominal y no es así. De hecho, en estas formas, la aparición del sujeto pronombre es muy baja (9 casos, es decir, un 13,24 %) frente a la alta aparición en el grupo mayoritario de ambigüedad (21,9 %), que, además, sube al 36,04 % si solo consideramos los 1068 casos de imperfecto de indicativo. Parece, pues, que es más importante que una forma pertenezca a un tiempo determinado para inducir la presencia del sujeto, que no el carácter ambiguo de la forma verbal.

En tercer lugar, también dudamos de que la ambigüedad morfológica sea un factor más determinante que el tiempo verbal porque, si así fuera, el pronombre sujeto debería aparecer por igual en las dos formas implicadas, la primera y la tercera singulares. Pero, como mostramos en la tabla 4, el comportamiento de las dos personas gramaticales no es paralelo.

Tabla 4*Datos de ejemplos de primera y tercera personas*

	Total	Con sujeto	%	Ambiguas	Con sujeto	%
Primera	4640	1267	27,31%	951	377	39,64%
Tercera	1014	180	17,75%	340	61	17,94%



Dos factores lingüísticos en pugna en la explicación de la tasa pronominal: ambigüedad y tiempo verbal

En la tabla 4 anotamos todos los casos de ejemplos con verbos en primeras o terceras personas, especificamos los casos en que llevan sujeto, tanto de manera absoluta como en porcentajes. También anotamos el número de ejemplos con ambigüedad morfológica de esas personas y señalamos los casos en que llevan sujeto pronominal y sus porcentajes. Se observará que la tasa pronominal varía para la primera persona de manera acusada, porque de un 27,31 % del total se pasa a un 39,64 % si la forma es ambigua. Por contra, la tercera persona permanece prácticamente invariable, con porcentajes que, en un caso y otro, rondan el 18 %. Si la ambigüedad fuera determinante esperaríamos que también aumentara la tasa pronominal en las terceras personas del singular y hemos comprobado que no es así. Parece, pues, que las explicaciones del aumento de la presencia de los pronombres habremos de buscarlas en otros factores.

En cuarto lugar, podemos razonar con el comportamiento de los llamados verbos pronominales o con *se* aspectual, es decir, con aquellos casos en que *se* no cumple función argumental, como los que aparecen en los ejemplos (6) y (7):

(6) *Luego por la tarde hubo muchos años que yo me quedaba aquí haciendo los deberes también/ mientras ella estaba trabajando.* [GRAN-M21-046]

(7) *Luego/ pues// me iba a mi casa/ cenábamos/ dormir/ la ducha// bueno/ ducha/ dormir// y así de lunes a viernes* [GRAN-M12-023]

En los ejemplos (6) y (7) aparecen los verbos con *se* aspectual *quedarse* e *irse*, respectivamente. Es evidente que estos verbos con *se* no son ambiguos en ningún caso porque la primera persona es siempre *me* + forma verbal y la tercera es *se* + forma verbal. Si la ambigüedad influyera en la presencia o ausencia del sujeto pronominal deberíamos esperar diferencias significativas entre los verbos sin *se*, que pueden ser ambiguos y los verbos con *se*, que no pueden ser ambiguos. Para ello hemos trabajado solo con el tiempo acaparador de la ambigüedad en nuestro corpus: el imperfecto de indicativo y hemos calculado las tasas pronominales para las primeras y terceras personas en ambos grupos. Los resultados se pueden consultar en la tabla 5.

Tabla 5*Tasas pronominales de primera y tercera personas en verbos con y sin se*

	Primera	Sujetos	%	Tercera	Sujetos	%
Verbos sin <i>se</i>	861	355	41,23	300	55	18,33
Verbos con <i>se</i>	72	27	37,50	30	5	16,67

Los datos que se ofrecen en la tabla 5 demuestran que hay muy poca diferencia entre las tasas pronominales de los dos grupos de verbos tanto en la primera persona, como en la tercera persona. Si la ambigüedad fuera un factor importante, habríamos obtenido otros datos, con diferencias significativas entre las formas de los verbos sin *se* (ambiguos) y los verbos sin *se* (no ambiguos). No es así, de modo que nos afianzamos en las sospechas de la poca pertenencia del factor ambigüedad en lo que se refiere a la tasa pronominal.

Parece, pues, que la explicación del aumento evidente de la tasa pronominal en nuestro corpus en el tiempo imperfecto deberá explicarse con el factor tiempo verbal y no con el factor ambigüedad. Los datos que

Dos factores lingüísticos en pugna en la explicación de la tasa pronominal: ambigüedad y tiempo verbal

ofrecemos en la tabla 2 apoyan esta idea, con algún matiz referido a los futuros y con las necesarias restricciones que se deberán hacer en estudios futuros según otros factores que no hemos tratado aquí y que son, básicamente, la especificidad, la semántica verbal y la persona gramatical concreta.

Conclusiones

Para explicar el aumento de la tasa pronominal se han aducido varios factores. Entre ellos se encuentran la ambigüedad de las formas verbales y el tiempo verbal. Resulta que los datos coinciden para ambos factores porque el aumento se da, sobre todo, en el tiempo imperfecto de indicativo que es uno de los que neutralizan sus formas de primera y tercera persona del plural, con excepción, claro, de irregularidades.

Esto conlleva que en un análisis bivariado ambos factores resulten significativos, como ocurre en nuestro corpus y hemos mostrado en las tablas 1 y 2. Sin embargo, si quisiéramos hacer análisis multivariados, sería evidente la interdependencia de ambos factores. En efecto, un valor estadístico básico, como la V de Cramer nos informa de la altísima colinealidad.

Caben, en teoría, tres soluciones: que ambos factores intervengan en la variación del sujeto pronominal, que solo intervenga la ambigüedad de la forma verbal o que solo sea importante el tiempo verbal.

Para encontrar la solución, hemos recurrido a varios análisis. En primer lugar, hemos recordado la ambigüedad sobrevenida por la pérdida de *-s*. Los datos del corpus PRESEEA de Málaga —Manjón-Cabeza y Granados (2022)— no apoyan el aumento de presencia de sujetos cuando sobreviene la igualdad de las formas. En segundo lugar, hemos demostrado que en otros tiempos con formas ambiguas, como el presente de subjuntivo, no aumenta la presencia de pronombres. En tercer lugar, constatamos que el aumento en los tiempos que tienen formas ambiguas solo se da para la primera persona pero no para la tercera, como sería esperable si la ambigüedad fuese determinante. En cuarto lugar, el comportamiento de los llamados verbos pronominales o con *se* aspectual, que nunca presentan formas ambiguas, es similar a la de los verbos sin *se*.

Lo anterior nos lleva a concluir con una respuesta clara a la pregunta de investigación que planteábamos en la introducción: ¿intervienen los dos factores o solo uno? Al menos en nuestro corpus, aunque sospechamos que ocurrirá en otros muchos, solo interviene el factor tiempo verbal. Creemos que el factor ambigüedad de la forma verbal es una especie de “falso amigo” que aparece como importante en los análisis bivariados porque el tiempo verbal que conlleva mayor número de ambigüedades es el imperfecto o copretérito de indicativo, hecho que podíamos calificarlo, como en las películas, de simple y pura coincidencia.

Antonio Manjón-Cabeza Cruz

ORCID 0000-0002-2112-3793

amanjoncabeza@ugr.es

Universidad de Granada



Dos factores lingüísticos en pugna en la explicación de la tasa pronominal: ambigüedad y tiempo verbal**Referencias bibliográficas**

- Barrenechea, Ana María; Alonso, Alicia (1977): "Los pronombres personales sujetos en el español hablado en Buenos Aires", Juan M. Lope Blanch (ed.), *Estudios sobre el español hablado en las principales ciudades de América*, México: UNAM, pp. 333-349.
- Bentivoglio, Paola (1980): *Why canto and not yo canto? The problem of first-person subject pronoun in spoken Venezuelan Spanish*. M. A. Thesis, Los Angeles: University of California.
- Bentivoglio, Paola; Ortiz, Luis A.; Silva-Corvalán, Carmen (2011): *La variable expresión del sujeto pronominal. Guía de codificación*, http://preseea.linguas.net/Portals/0/Metodologia/guia_codificacion_sujetos_julio_2011.pdf
- Cameron, Richard (1993): "Ambiguous agreement, functional compensation, and nonspecific tú in the Spanish of San Juan, Puerto Rico, and Madrid, Spain", *Language Variation and Change*, 5, pp. 305-334.
- Carvalho, Ana M.; Orozco, Rafael; Lapidus, Naomi (eds.): *Subject Pronoun Expression in Spanish: A Cross-dialectal perspective*, Whashington DC: Georgetown University Press.
- Cerrón-Palomino, Álvaro (2014): "Ser o no ser pro: variación en la expresión de sujeto pronominal en el castellano limeño", *Lingüística*, 30(1), pp. 61-83.
- Cerrón-Palomino, Álvaro (2018): "Variable subject pronoun expression in Andean Spanish: a drift from the acrolect", *Onomazein* 42(5), pp. 53-73.
- Claes, Jeroen (2011): "¿Constituyen las Antillas y el Caribe continental una sola zona dialectal? Datos de la variable expresión del sujeto pronominal en San Juan de Puerto Rico y Barranquilla, Colombia", *Spanish in Context* 8(2), pp. 191-212.
- Enríquez, Emilia (1984): *El pronombre personal sujeto en la lengua española hablada en Madrid*, Madrid: CSIC.
- Erker, Daniel; Guy, Gregory R. (2012) "The role of lexical frequency in syntactic variability: variable subject personal pronoun expression in Spanish", *Language*, 88, pp. 526-557.
- Guerrero González, Silvana; Manjón-Cabeza Cruz, Antonio (2021): *Guía PRESEEA de estudio de la expresión del sujeto pronominal*. En <http://preseea.linguas.net/Portals/0Metodologia>
- Johnson, Daniel Ezra (2010): *Rbrul Manual* [En línea]. http://www.danielezrajohnson.com/Rbrul_manual.html [Fecha de consulta: 12 de septiembre de 2021].
- Lastra, Yolanda; Martín Butragueño, Pedro (2015): "Subject Pronoun Expression in Oral Mexican Spanish", Ana M. Carvalho; Rafael Orozco; Naomi Lapidus (eds.): *Subject Pronoun Expression in Spanish: A Cross-dialectal perspective*, Whashington DC: Georgetown University Press, pp. 39-57.
- Manjón-Cabeza Cruz, Antonio (2021): "Presencia y ausencia del sujeto pronominal en el español hablado en Granada", María de las Mercedes Soto Melgar; Anna Zholobova (eds.), *El español de Granada. Estudio sociolingüístico*, Berna: Peter Lang, pp. 165-196.
- Manjón-Cabeza Cruz, Antonio; Pose Furest, Francisca; Sánchez García, Francisco José (2016): "Factores determinantes en la expresión del sujeto pronominal en el corpus PRESEEA de Granada", *Boletín de Filología* 51(2), pp. 181-207. <https://doi.org/10.4067/S0718-93032016000200007>



Dos factores lingüísticos en pugna en la explicación de la tasa pronominal: ambigüedad y tiempo verbal

- Manjón-Cabeza Cruz, Antonio; Pose Furest, Francisca; Sánchez García, Francisco José (2017): "El factor social edad y la expresión del sujeto pronominal en el español hablado de Granada", *Lingüística Española Actual* 39(1), pp. 5-30.
- Manjón-Cabeza Cruz, Antonio; Granados Romero, Isabel (2022): "Similitudes y diferencias en la expresión del sujeto pronominal en una misma comunidad de habla. Málaga frente a Granada", *Spanish in Context* (en prensa).
- Martín-Butragueño, Pedro (2020): "An approach to subject pronoun expression patterns in data from the 'Project for the Sociolinguistic Study of Spanish in Spain and America'", *Spanish in Context*, 17(2), pp. 294-316. DOI: <https://doi.org/10.1075/sic.00060.mar>
- Martínez Lara, José A. (2016): *Estudio sociolingüístico del sujeto variable de 3ª persona singular en los dialectos de Caracas, Medellín y Montevideo*, Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Martínez-Lara, José Alejandro; Guerrero, Silvana; González, Carlos (2021): "La variación del sujeto pronominal en el habla de Santiago de Chile", Brandon M. A. Rogers; Mauricio A. Figueroa Candia (eds.), *Lingüística del castellano chileno: Estudios sobre variación, innovación, contacto e identidad / Chilean Spanish Linguistics: Studies on variation, innovation, contact, and identity*, Wilmington, DE: Vernon Press., pp. 283-308.
- Moya Corral, Juan Antonio (coord.) (2007/2009/2010): *El español hablado en Granada. Corpus oral para su estudio sociolingüístico* (3 vols.), Granada: Universidad de Granada.
- Orozco, Rafael; Guy, Gregory R. (2008): "El uso variable de los pronombres sujetos: ¿qué pasa en la costa Caribe colombiana?", Maurice Westmoreland; Juan Antonio Thomas, (eds.), *Selected Proceedings of the 4th Workshop on Spanish Sociolinguistics*, Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project, pp. 70-80.
- Pérez, Luis; Gomes, Roberto (2019): "A expressão do pronome pessoal sujeito no espanhol falado no Caribe colombiano", *Revista Estudos Linguísticos* 48(1), pp. 404-424.
- Pérez Brabandere, Vanessa (2010): *Los sujetos pronominales de primera persona en el español de Caracas 2004-2010* (MA Thesis), Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Peškova, Andrea (2015): *Sujetos pronominales en el español porteño. Implicaciones pragmáticas en la interfaz sintáctico-fonológica*, Berlin: De Gruyter Mouton.
- Repede, Doina (2019): "Condicionantes sociolingüísticos en la expresión del sujeto pronominal en el corpus PRESEEA-Sevilla: el sociolecto alto", *Revista de Investigación Lingüística*, 22, pp. 397-423.
- Roselló Verdeguer, Jorge (2021): "Factores determinantes en la expresión del sujeto pronominal en el español hablado de Valencia", *LingRed. Lingüística en la Red*, 18. DOI: <https://doi.org/10.37536/LINRED.2021.XVIII.2>
- Shin, Naomi Lapidus; Otheguy, Ricardo (2013): "Social class and gender impacting change in bilingual settings: Spanish subject pronoun use in New York", *Language in Society*, 42, pp. 429-452.
- Silva-Corvalán, Carmen (1994): *Language Contact and Change: Spanish in Los Angeles*, Oxford: Oxford University Press.
- Silva-Corvalán, Carmen (1997): "Variación sintáctica en el discurso oral: Problemas metodológicos", Francisco Moreno Fernández (ed.), *Trabajos de sociolingüística hispánica*, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, pp. 115-135.

Dos factores lingüísticos en pugna en la explicación de la tasa pronominal: ambigüedad y tiempo verbal

Silva-Corvalán, Carmen (2003): "Otra mirada a la expresión del sujeto como variable sintáctica", Francisco Moreno Fernández; José Antonio Samper Padilla *et al.* (eds.), *Lengua, variación y contexto: estudios dedicados a Humberto López Morales* (Vol. 2), Madrid: Arco/Libros, pp. 849-860.